

EN RED

En esta edición:

Bibliotecas Públicas como escenarios de paz

BIBLIOTECAS PÚBLICAS CONECTADAS

Publicación No. 007 / SEPTIEMBRE DE 2017



Quienes visiten una biblioteca pública entenderán que en ella, gracias al vínculo que promueve la cultura entre las personas, está ya, viva, la paz de Colombia.

Editorial

Fue necesario que pasaran muchos años y que sufrieran muchos colombianos, para que sea hoy posible hablar de paz y acordar una manera distinta de vivir en sociedad, en la que no resolvamos las diferencias con la muerte. Pese al daño que nos hemos hecho unos a otros, no hemos desistido de querer cambiar nuestro destino. Somos muchos quienes soñamos con que en Colombia sea posible reconocer otras opiniones, que puedan ser radicalmente opuestas a las nuestras, y discutir las sin recurrir a las armas. En estos, que son días de esperanza, nos aferramos más que nunca a la ilusión de vivir finalmente en paz.

Sin embargo, es posible que los colombianos no hayamos comprendido suficientemente de qué se trata la paz y qué cambios necesitamos hacer cada uno de nosotros para alcanzarla. Conviene entonces volver 25 años atrás y buscar las pistas que nos dejó el nacimiento de nuestra Constitución Política, porque en ésta señalamos el camino de la paz, al definir como un propósito nacional la idea de hacer de Colombia el país de “las muchas formas de ser”¹. Con la firma de la Constitución afirmamos que en Colombia cabríamos todos, que nuestra diversidad sería nuestra fortaleza y nunca más la fuente de nuestros conflictos, que nuestra cultura no sería nunca más una sola, sino la amalgama de muchas culturas diversas e igualmente ricas. Colombia sería el país de todos, de la pluralidad y del respeto por los demás. Esta fue y sigue siendo la esencia de la paz de Colombia; con la firma de la Constitución lo habíamos esclarecido un cuarto de siglo atrás.

No vale la pena recordar los detalles de lo que vino después, ya que los colombianos mantenemos muy vivo en la memoria lo que significó la escalada de la violencia que marcó a los años 90 y las formas de conflicto atroces que subsistieron luego. La ilusión que nació con la Constitución del 91 quedó enterrada por muchos años. La desconfianza se apoderó de nosotros. Aprendimos a no “dar papaya” y nos acostumbramos a no creer en los demás; después de todo, cualquiera podría tener un arma y matarnos, sin más.

Para volver a hablar de paz debemos desempolvar nuestra Constitución y recordar que en ella está descrita la Colombia que queremos. Ahí están las claves para comprender que es necesario reemplazar los instintos que nos dejó la violencia en la memoria, que no son otros que la desconfianza por los demás y el miedo a lo que es distinto, por otros que nos permitan restituir los vínculos que tenemos entre colombianos y el enorme valor de nuestras muchas formas de ser.

Esta transformación, necesaria para vivir en paz, ya ocurre en pequeños laboratorios que promueven la diversidad, la participación y la democracia; que se esmeran por construir vínculos entre las personas y devolverle a los ciudadanos su capacidad de pensar en los demás y recobrar su propósito colectivo. Para ver nacer la paz, solo es necesario visitar una biblioteca pública.

El propósito de esta séptima edición del **Boletín En Red** de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, es pedirle a los lectores que se precipiten a visitar las bibliotecas públicas y comprendan la relevancia de lo que en ellas ocurre, valorando la inigualable capacidad que tienen de incluir, aceptar y celebrar la diversidad, de promover el diálogo y fortalecer a las comunidades. Quienes visiten una biblioteca pública entenderán que en ella, gracias al vínculo que promueve la cultura entre las personas, está ya, viva, la paz de Colombia. 

Diego Merizalde Arboleda

Coordinador del Proyecto *Uso y apropiación de TIC en bibliotecas públicas*

¹ “Las muchas formas de ser” es la traducción que hizo el pueblo Wayuu de la palabra diversidad, central en el espíritu de la Constitución de 1991. En wayuunaiki: Akua’ipa



* Foto de portada:
Biblioteca Pública Móvil de Gallo

Este boletín, desarrollado por el equipo de la *Red Nacional de Bibliotecas Públicas*, se constituye como un espacio informativo para divulgar contenidos y experiencias relacionadas con los servicios y las actividades de las bibliotecas públicas en Colombia y en el mundo.



Proyecto Uso y apropiación de TIC
en bibliotecas públicas

Más información del Proyecto [aquí](mailto:proyectotic@bibliotecanacional.gov.co)
proyectotic@bibliotecanacional.gov.co

Tel.: (57+1) 381 6464 Ext. 3284
Calle 24 N° 5 - 60, Bogotá, D.C.
Colombia

Gallo como nunca lo habías visto, la serie documental que muestra la otra cara de esta región

Por: Lina Otálvaro



Vea todos los capítulos de la serie **Hagamos Cine en Gallo** en el canal de YouTube del [Proyecto Uso y apropiación de TIC en bibliotecas Públicas](#)

Ubicada en el corazón del Nudo de Paramillo, a más de hora y media en lancha de Tierralta, Córdoba, allí está asentada la vereda Gallo, uno de esos territorios que hasta hace pocos meses hacía parte de la Colombia olvidada. Este lugar, que no cuenta aún con servicios básicos como luz, agua o alcantarillado, fue escogido por el Gobierno nacional para ubicar uno de los Puntos Transitorios de Normalización (PTN) de los Acuerdos de Paz de La Habana.

A Gallo también llegó una Biblioteca Pública Móvil (BPM) que cruzó el río Sinú cargada de libros, juegos y tecnología. Junto a la BPM, llegó Víctor Solís, un cucuteño que hace parte de los 20 Bibliotecarios de la Paz y que arribó a estas tierras lleno de ideas para motivar a los habitantes de esta vereda a acercarse a la cultura por medio de los recursos de la biblioteca.

Para Víctor, el primer reto era que los habitantes de Gallo se dieran cuenta de la importancia de la Biblioteca Pública Móvil y todas las posibilidades que se les abrían gracias a la dotación tecnológica y bibliográfica que venía con ella. En este proceso implementó diferentes servicios como **Lunadas literarias**, **Talleres de alfabetización digital** y **Sesiones de lectura en voz alta**, entre otras actividades para acercarse a esta comunidad.

En este proceso, Víctor conoce a Marvin Arrieta, un tierraltense aficionado a contar historias por medio del video y con muchas ganas de trabajar por su comunidad. De este afortunado encuentro nacen dos programas que cambiarían notablemente la rutina de los habitantes de esta vereda y la forma en como el país: **Hagamos Cine en Gallo** y **Gallo como nunca lo habías visto: la serie**.



Marvin Arrieta dictando uno de los talleres de **Hagamos Cine en Gallo** con los niños de la vereda de Gallo

Fuente: Bibliotecas Públicas Móviles



Imagen del documental **Hagamos cine en Gallo**

Fuente: Bibliotecas Públicas Móviles



El taller **Hagamos Cine en Gallo** también se realiza en el PTN de la vereda de Gallo donde excombatientes de las FARC aprenden a contar sus historias por medio del video

Fuente: Bibliotecas Públicas Móviles

Hagamos Cine en Gallo, un servicio que ayuda a su comunidad a contar su historia

Como una estrategia para mostrarle a Colombia otra mirada de la vereda Gallo, nace el programa **Hagamos cine en Gallo**, una iniciativa del actual integrante del Grupo de Amigos de la Biblioteca (GAB), Marvin Arrieta, quien en asocio con Víctor y con los recursos tecnológicos de la BPM desarrollaron este servicio para formar a los habitantes de la vereda y los excombatientes de las FARC en creación audiovisual.

Este taller de creación de contenido multimedia utiliza los diferentes dispositivos con los que cuenta la BPM como cámaras, tabletas y computadores para que los habitantes de la vereda puedan contar sus historias por medio del lenguaje audiovisual.

Uno de los objetivos de este taller es que los participantes aprendan a manejar cámaras de video, micrófonos, luces, edición de video, encuadre y sonorización, pero también puedan realizar reportajes y entrevistas para contar las historias de su comunidad.

La serie documental que cambia la forma de ver a Gallo

De forma simultánea al taller **Hagamos Cine en Gallo** se ha desarrollado la serie documental **Gallo como nunca lo habías visto**, que busca mostrar la riqueza de estas tierras y la calidez de sus pobladores. Hasta el momento, han desarrollado un piloto y cuatro capítulos donde abordan diferentes temáticas culturales y territoriales.

Los protagonistas de esta serie documental son los mismos habitantes de la vereda, quienes según la temática de cada capítulo hacen entrevistas, visitan diferentes parajes de esta región, e incluso realizan dramatizaciones y presentaciones. Aunque en un principio los residentes de Gallo huían cuando veían a Marvin y evitaban ser capturados por las cámaras, ahora todos quieren aparecer en algún capítulo de **Gallo como nunca lo habías visto**.

La comunidad de Gallo ha sido parte fundamental para el desarrollo de la serie documental; aunque Marvin es el productor y realizador de cada capítulo, los habitantes de la vereda han contribuido de diferentes maneras. “Ellos son los guías, los actores, me acompañan en la producción y graban algunos planos mientras yo grabo otros, hay una participación que va creciendo porque hasta el momento ellos apenas están adquiriendo ese conocimiento y la idea es darles espacios para que puedan producir el último capítulo de la serie, solos, sin mi ayuda”, asegura Marvin.

Una vez está listo el capítulo, la comunidad se reúne en la BPM y realizan lo que ellos han denominado “la premier”, en la que se estrena cada capítulo de la serie documental. Aunque la vereda no cuenta con luz, la BPM –gracias a su funcionamiento con gasolina– se convierte en una sala de cine donde los habitantes pueden ver con gran orgullo la riqueza natural de sus tierras y el talento de sus habitantes.

Para Víctor, esta iniciativa es una muestra más de que donde hay adversidades también hay posibilidades. “En un lugar donde no hay servicios básicos como agua potable, luz, internet o telefonía, implementar un proyecto como este valía la pena, para demostrar que donde hay dificultades se pueden hacer cosas grandes, y demostrar que aún a pesar de las dificultades se puede buscar la forma para hacer realidad muchos proyectos”, afirma el Bibliotecario de la Paz.



Las **Lunadas literarias** hacen parte de los servicios de extensión bibliotecaria implementados por Víctor Solís en la BPM de Gallo

Fuente: Bibliotecas Públicas Móviles



La Biblioteca Pública Móvil llegó a Gallo para crear nuevos espacios para que la comunidad se reúna a compartir sus tradiciones y su cultura.

Fuente: Bibliotecas Públicas Móviles




Las **Lunadas literarias** hacen parte de los servicios de extensión bibliotecaria

Fuente: Bibliotecas Públicas Móviles

La BPM con la comunidad

La BPM de Gallo además de este taller viene desarrollando otros servicios con la comunidad como la **Canoa Literaria** y la **Muloteca Viajera**, proyectos que junto con el de **Hagamos Cine en Gallo** han sido beneficiados por la *Convocatoria para el desarrollo de servicios innovadores en las bibliotecas públicas de la paz*. Estos proyectos fueron formulados por Víctor en compañía del GAB y con estas iniciativas buscan llegar a comunidades alejadas de la BPM por medio de la extensión bibliotecaria, con servicios y actividades que generalmente se prestan en la vereda.

Los servicios desarrollados por el Bibliotecario y el GAB reflejan el deseo de construir tejido social en las veredas del Alto Sinú y en el PTN. “Es nuestro deseo que la BPM de Gallo se convierta, por medio de todos los servicios que prestamos, en un referente cultural para toda la región”, afirma Marvin con respecto al trabajo que, con pasión, siguen realizando en la vereda. 



Experiencias de Paz en los proyectos *Ideas Box* de Bibliotecas Sin Fronteras

Por: Romain Berthier




Tras la firma del Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera, el Ministerio de Cultura, por medio de la Biblioteca Nacional de Colombia y su Red Nacional de Bibliotecas Públicas, ha querido contribuir al proceso de reintegración de los excombatientes de las FARC a la vida civil y a su reincorporación en las comunidades específicas que los alojarán en este proceso de transición. En consonancia, y replicando parcialmente el exitoso modelo implementado por la ONG francesa Bibliotecas Sin Fronteras (BSF) con el proyecto *Ideas Box*, el Ministerio de Cultura de Colombia diseñó una estrategia, por medio de 20 Bibliotecas Públicas Móviles (BPM), para extender el alcance de los servicios bibliotecarios a zonas rurales y de difícil acceso que han sido estratégicas en el proceso de dejación de armas de las FARC.

El proyecto *Ideas Box*¹ nació después del terremoto de Haití en el 2010. Bibliotecas Sin Fronteras estaba ya presente en este país con varios proyectos para el fortalecimiento de las bibliotecas

¹ Más información en: <https://www.ideas-box.org/index.php/en/>





antes de este desastre natural. Sin embargo, cuando ocurrió el terremoto, famoso por su crueldad indistinta y por el número de víctimas, BSF respondió a nuevas necesidades que a primera vista no relevaban el papel de la biblioteca. Se necesitaban espacios seguros donde tanto niños como adultos pudieran acudir para descansar y buscar informaciones acertadas en un contexto donde todo tipo de informaciones circulaba, pero sobre todo tomando en cuenta que con la infraestructura también se derrumban los lazos sociales, por tanto era necesario generar espacios de "normalidad".

Al pasar los primeros tiempos de la crisis y cuando la respuesta a las necesidades ya se estaba estructurando, Bibliotecas Sin Fronteras extendió sus servicios a zonas donde no llegaba la información ni la respuesta global de las demás ONG. De ahí nacieron los proyectos **Biblio Tap-Tap**², un **bibliobús**, y la **Caja de Historias**³: proyectos móviles previos a *Ideas Box* en pueblos aislados y en zonas de Puerto Príncipe donde las bibliotecas fueron destruidas.

El éxito de esta primera experiencia empujó la conformación de un dispositivo móvil, adaptable a diferentes contextos para responder a necesidades muy diversas, con el propósito de llegar a las partes del mundo más aisladas de las redes culturales: así nació *Ideas Box*.

Las primeras *Ideas Box* fueron implementadas en Burundi (África) en el 2014. Burundi fue un país que acogió muchos refugiados originarios de la República Democrática del Congo (RDC), instalando campos para recibir a los desplazados. En este contexto, BSF implementó cuatro *Ideas Box* en tres campamentos y en una comunidad de desplazados burundeses que retornaron provenientes de Tanzania.

2 Video de presentación: <https://www.youtube.com/watch?v=H4ozcOGI3C>

3 Más información en: https://www.unicef.org/education/haiti_66400.html



Desde un principio, el objetivo de estas bibliotecas fue la creación de espacios de normalización, la generación de expectativas para el futuro y la movilización de las comunidades alrededor de la cultura y sus medios, con el fin de construir paz en un contexto de violencia. De las varias experiencias exitosas que nacieron a lo largo de este proyecto, se resalta la del campamento de Kavumu.

Antes de la llegada de la biblioteca se había conformado un grupo de teatro. El grupo estaba constituido por adolescentes, incluyendo niñas y niños que habían sido soldados que habían huido de la guerra de la República Democrática del Congo, o víctimas de este mismo conflicto. Estos jóvenes, enfrentando el aburrimiento de la vida diaria en el campamento⁴ y percibiendo el contexto como favorable para la generación de nuevas violencias, crearon su propia tropa de teatro para transformar la vida del campamento. Así nació la tropa "Peace For Ever" - "Paz Para Siempre".

Con la llegada de *Ideas Box*, este grupo se reunió en la biblioteca y con el apoyo de los equipos se fueron estructurando y desarrollaron más y más actividades en torno al teatro. Los bibliotecarios también buscaron aprovechar la energía que llevaba el grupo para incrementar la oferta de la biblioteca en general.

Pero como cualquier adolescente, los jóvenes estaban mucho más atraídos por el video y prepararon la realización de un cortometraje. La bibliotecaria hizo un proceso de formación (capacitación al manejo de las cámaras, talleres de redacción...) hasta llegar al día en que los jóvenes iniciaron la grabación de su propia película con las cámaras de *Ideas Box*. Finalmente, después de un tiempo en el montaje del video, se publicó en YouTube el corto "[Mysterious Dream](#)".

Para estos jóvenes, el corto de zombis es una manera de tratar la violencia que ellos han vivido durante la guerra y de compartir

4 El tiempo promedio que dura una persona en un campo de refugiados es 17 años



Biblio Tap-Tap en un espacio rural de Haití

Fuente: Bibliotecas Sin Fronteras



"Mysterious Dream" video realizado por los jóvenes de Tanzania con las cámaras de Ideas Box

Fuente: Canal de YouTube de Bibliotecas Sin Fronteras

las emociones y sentimientos que llevan dentro y que querían que el resto de su comunidad conociera. Es difícil no percibir la violencia vivida por los jóvenes y la experiencia de los niños soldados a través de la realización de una película que exterioriza traumas y experiencias difíciles para los jóvenes de la tropa. Hoy en día, dos años después de la creación de este corto, la tropa sigue existiendo y participando activamente en las actividades de la biblioteca en el campamento. Se utiliza la película para generar conversaciones: una experiencia muy similar a la de los Cineforos que se vienen desarrollando en las bibliotecas públicas y bibliotecas para la paz en Colombia.

Desde una perspectiva más general, esta experiencia refleja también la realización, sin necesariamente esperarla, de los valores que busca implementar en cada uno de sus proyectos BSF: la conformación de espacios más seguros en donde la cultura contribuya a la construcción de un mundo más pacífico; la apropiación de las bibliotecas por sus comunidades, la misma que demostraron los jóvenes de Kavumu al llevarse la cámara; el encuentro con la biblioteca como lugar de creación, capaz de responder a las necesidades materiales y técnicas para la realización y el empoderamiento de los proyectos personales y colectivos de los usuarios.

Estas experiencias han sido promocionadas y duplicadas de manera muy distinta en los diferentes proyectos de BSF. El trabajo con población desplazada es esencial para contribuir a la construcción de paz en diferentes contextos de intervención.

En Grecia, por ejemplo, se trabaja con familias afganas que huyen de la violencia y las amenazas, han perdido todo en su desplazamiento; la biblioteca trata de volver a generar expectativas y creencias hacia un mejor futuro. Entre tanto, en Jordania con los desplazados de Siria –quienes huyen de uno de los conflictos más violentos de nuestra historia moderna–, se apoya en la visualización de un nuevo futuro trabajando en la reconstrucción de sus sueños y facilitando el establecimiento de una paz duradera.

Actualmente, con base en estos proyectos y experiencias, Bibliotecas Sin Fronteras está más que nunca decidida a contribuir a la construcción de la paz en Colombia y ha encontrado en la Biblioteca Nacional de Colombia un socio con quien compartir su visión de las bibliotecas públicas como espacios que contribuyen a la constitución de un mundo más sostenible y pacífico. EN RED



Usuarios en una de las primeras Ideas Box en Burundi (África)

Fuente: Bibliotecas Sin Frontera

Las bibliotecas, constructoras de paz: el caso de Charras

Por: Edwing Arciniegas Carreño



Fachada de la Biblioteca Pública Móvil de Charras en el Guaviare

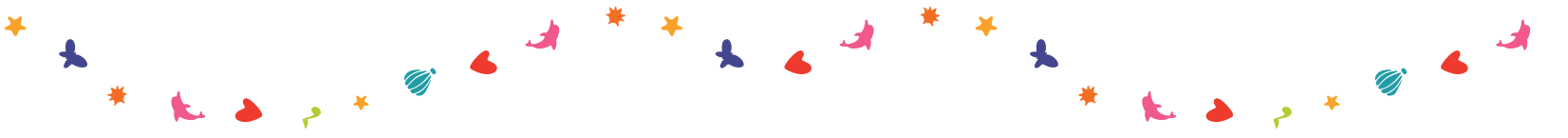
Fuente: Bibliotecas Públicas Móviles

Valentina Molano tiene nueve años y a su alrededor hay un grupo de niños que no saben leer, quienes escuchan la lectura de un libro infantil de la biblioteca pública. Esta escena que podría resultar cotidiana en muchos lugares del país, no lo era en absoluto en Charras, una vereda de San José del Guaviare en donde hasta hace poco tiempo, la presencia del Estado era nula y sus verdes paisajes de suaves colinas y frescos ríos, eran escenario de una guerra impulsada por el negocio de la droga. Quizá por eso, Sofía de 10 años, se pregunta qué sería de la vereda sin la biblioteca, sin las actividades que ofrece para sus habitantes.

El Guaviare ha sido una zona de frontera, aislada del resto del país por la carencia de vías y el carácter descomunal e impenetrable de sus tierras. Sus pobladores han llegado en oleadas, guiados por el deseo de dar un esquinazo a la fortuna o esperando hallar refugio para empezar de nuevo. A finales del siglo XIX empezaron a llegar aventureros atraídos por fiebre del caucho; a mediados de siglo pasado, el Guaviare surgió como una esperanza para quienes huían de la violencia política. A ellos se sumaron durante los años 60 y 70, quienes vieron en los mercados internacionales de pieles una oportunidad para enriquecerse. En épocas recientes, la coca y la marihuana serían un canto de sirena que seducía a todos con la promesa de un futuro próspero, mientras traía nuevos conflictos.

Quienes viven hoy en Charras, aquellos que han regresado lentamente luego del éxodo de principios de siglo, recuerdan la época de la bonanza de las drogas, cuando el poblado contaba con luz eléctrica y una línea de bus directa a Bogotá, cuando era frecuente ver a personas cargadas de joyas, que dormían sobre tulas llenas de billetes. Pero la fantasía duró poco; con la misma velocidad que creció el negocio de la droga, creció también la ferocidad del conflicto.

En 2002, la arremetida paramilitar causó la muerte a un número que, se estima, supera las 500 personas, así como una oleada de desplazamiento que silenció el poblado. Luego de que la violencia y el fuego hicieran desaparecer sus casas y sus calles, Charras se convirtió



en una triste sombra plagada de historias macabras que los sobrevivientes procuraban apartar. Por eso, para muchos de sus habitantes, la época dorada de Charras es anterior a la droga, fue aquella que transcurrió cuando las personas se dedicaban a criar ganado y a sembrar cultivos de pancoger, cuando la solidaridad no la excepción, sino la regla.

Como parte del *Proyecto Uso y apropiación de TIC en bibliotecas públicas*, pude visitar recientemente la Biblioteca Pública Móvil de Charras, conversar con su bibliotecaria y con algunos de sus habitantes, pero sobre todo, fui testigo del esfuerzo de sus pobladores por levantar nuevamente sus casas. En la actualidad, la planta de energía que todos ayudan a sostener, ruge por dos horas, hasta las ocho de la noche, manteniendo encendidas las luces y las conversaciones de las calles. Esos diálogos son sin duda un signo de la esperanza, de la capacidad de seguir adelante y la Biblioteca Pública Móvil llega a participar de este renacimiento, no solo con los libros, las tabletas, los kindle, las computadoras y todos los contenidos digitales, sino sobre todo con la labor de Ruby Janeth Caballero, la bibliotecaria que hace posible que la biblioteca se convierta en un espacio vivo desde donde pueda proyectarse un futuro mejor para todos.

Entre marzo y junio de 2017, esta biblioteca recibió visitas no solo de niños como Valeria y Sofía, sino también de adultos, como don Alfonso y Héctor, quienes han podido fortalecer sus competencias laborales gracias a los recursos disponibles en la Biblioteca Pública Móvil. A ellos, se suman las instituciones educativas y el público en general de las veredas Charras, Guanapalo y Caño Negro; las comunidades indígenas, Nukak y Cicuanes; así como las personas asentadas en la Zona Veredal Transitoria de Normalización (ZVTN) Marco Aurelio Buendía.

Son casi tres mil consultas que han sido atendidas en escasos tres meses y que pueden dar una idea de la relevancia que la biblioteca ha tenido en esta sencilla comunidad

Las actividades dentro y fuera de la biblioteca propician espacios de encuentro e integración de los habitantes de la vereda de Charras.
Fuente: Bibliotecas Públicas Móviles



Biblioteca Pública Móvil de Charras

Cineforo realizado en la ZVTN Marco Aurelio Buendía

Fuente: Bibliotecas Públicas Móviles

colombiana. Porque cada usuario que recurre a los servicios de la biblioteca o que participa de alguna de sus actividades, forma parte de esta labor de restauración, de sanación colectiva, de fabricación conjunta de la esperanza con la que la biblioteca pública está comprometida. Así como en el caso de Charras, todas las demás bibliotecas públicas del país se esfuerzan por contribuir en la siembra de la paz, en la superación de los odios y la construcción de puentes para el entendimiento, porque su principal aspiración es contribuir a facilitar el diálogo, por encima de las diferencias, antes bien, gracias a ellas.

Este año se cumplen 20 años de uno de los más tristemente célebres episodios de guerra ocurridos en nuestro país, la masacre de Mapiripán, que en 1997 cegó la vida de centenares de inocentes. Dos décadas después, la desaparición de las FARC como organización guerrillera, es un hecho que ofrece una nueva perspectiva de futuro para todos los colombianos. Por eso la llegada de una biblioteca a los más apartados rincones del país, debería verse como un símbolo de las nuevas oportunidades que se abren mientras la guerra cede terreno; de la posibilidad de construir juntos el futuro y sobreponernos al pasado de horror y a los odios que le dieron lugar.

Hoy la Biblioteca Pública Móvil de Charras recopila las historias de sus habitantes y desarrolla proyectos de reforestación para sembrar paz, al tiempo que construye la maqueta de la vereda dando sentido a su historia reciente, permite que la comunidad se encuentre, se reconozca y supere los temores y las desconfianzas; porque sobre todo, las bibliotecas son territorios de paz. **EN RED**

Complementarios

Pescando Palabras, es un programa desarrollado por la Biblioteca Pública Pascual Orozco Madrid de San Andrés de Sotavento (Córdoba) que acoge a las familias venezolanas desplazadas por la actual situación política del país y tiene como fin apoyar los procesos de escolaridad de los niños de estas familias. Con este programa, la biblioteca pública ha abierto un espacio para que esta población pueda acceder a la cultura, la educación, la información y el uso de las tecnologías con el apoyo de profesores voluntarios quienes los acogen y aportan en el mejoramiento de sus condiciones de vida. Este programa, juntos a otros 35 proyectos que realiza la biblioteca con la comunidad, le han permitido quedar como biblioteca finalista en la cuarta versión del Premio Nacional de Bibliotecas Públicas Daniel Samper Ortega. Consulta el video de la biblioteca [aquí](#).



Actividad TIC: Alfabetización digital para comunidades rurales

Propuesta formativa para fortalecer las habilidades en el uso de TIC e incentivar la creación de contenidos educativos dirigidos a las comunidades de la ruralidad

IDEAS PARA LA INNOVACIÓN

MOTIVACIÓN

Es cada vez más frecuente que a las bibliotecas públicas los usuarios se acerquen para hacer uso de los computadores o tabletas y/o acceder a internet. Sin embargo, también crece la preocupación de los bibliotecarios por mediar que el uso de estas tecnologías tenga un sentido educativo, de consulta, de creación y sobre todo, de fortalecimiento de los servicios que se prestan en la biblioteca pública. En las nuevas tendencias, los contenidos digitales de carácter pedagógico cada vez toman más fuerza, por esta razón es pertinente que desde las bibliotecas públicas se trabaje en el fortalecimiento de habilidades en el uso de TIC y se incentive la creación de contenidos que conduzcan a un uso con sentido de las tecnologías.

DESCRIPCIÓN

Desarrollar en los usuarios, habilidades en creación de contenidos digitales destinados para procesos de alfabetización digital con comunidades rurales, buscando fortalecer los procesos de formación de la biblioteca pública, facilitar el acceso al conocimiento y la información y a su vez, contribuir con la reducción de la brecha de acceso a la tecnología en las zonas más apartadas del país.

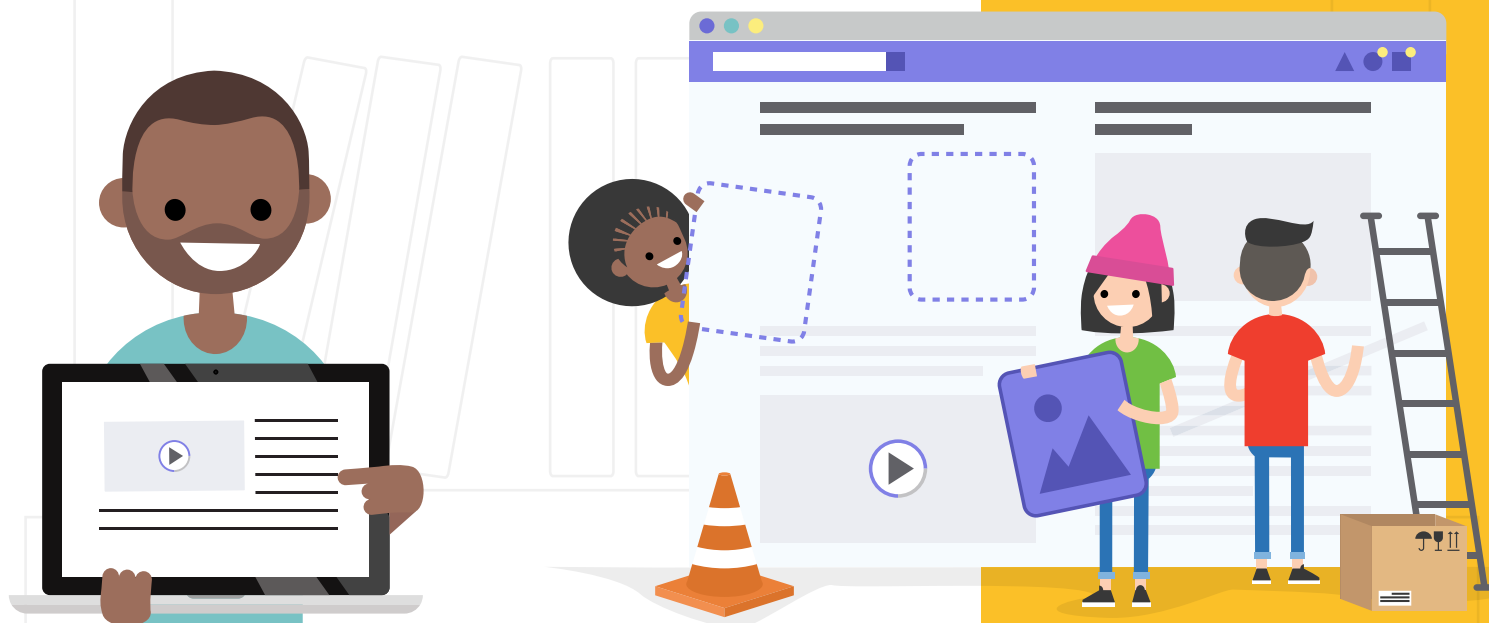
Actividad relacionada con...



ALFABETIZACIÓN
DIGITAL



PRODUCCIÓN DE
CONTENIDOS

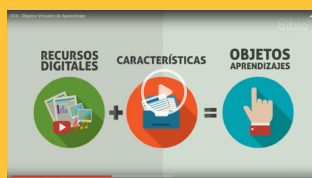


Paso a paso



Contenidos digitales relevantes

¿Qué son los Objetos Virtuales de Aprendizaje?



Para aprender a programar:



El poeta de El Guamo

Por: Isabel Salas

Fotografías: Juan David Padilla



El Guamo, Bolívar, es uno de los municipios que han participado en la primera fase de Expedición Sensorial: programa del Ministerio de Cultura que busca revitalizar la dinámica cultural de las regiones afectadas por el conflicto.

Fuente: Mincultura

El día del poeta empieza a las dos y media de la mañana, con cuatro termos de tinto. A esa hora y con esa provisión, Guido Carmona abre su tienda. Enciende la radio y los vallenatos, rancheras y papayeras empiezan a sonar. Poco a poco, mientras la noche se convierte en día, los primeros clientes se van acercando. “A esa hora hay campesinos que van a ordeñar ganado, hay unos que van a mochar monte. Como los soles son tan calientes ellos aprovechan la frescura de la mañana, están desde las cinco, y ya a las doce no trabajan más. Yo los espero y les tengo el café listo”.

Guido Carmona es el poeta de El Guamo, Bolívar. Nos recibe en su sala con cinco sillas mecedoras y un compendio de poemas de su autoría, casi todos escritos a mano o en máquina de escribir. Luce una camisa a cuadros, perfectamente planchada y abotonada, un pantalón oscuro y unas chanclas de caucho. Sus manos son fuertes, entregan ese saludo ceñido que abarca la mano que lo recibe, que no lo olvida. “Vivo aquí con mi señora y mis dos hijas. Porque yo lo dije soltero, si voy a tener diez hijos desorganizado, mejor tengo dos, organizado”.

Y es que la firmeza se le nota en el rostro, sus cejas constantemente arqueadas, su mirada siempre fija y las sonrisas escasas, transmiten tanta certeza como seguridad. “Con mi esposa nos casamos en el 83, hace 34 años. Yo lo dije, hasta que no me gane las tres comidas, no busco mujer. Yo no voy a tener mujer para que el papá me la mantenga, no señor.”

Este poeta es quizás quien mejor conoce la historia de su pueblo. En este municipio, perteneciente a la región de los Montes de María y ubicado a 110 kilómetros de Cartagena, la memoria y la obra de Guido Carmona son referentes.

Guido Carmona, es quizás quien mejor conoce la historia de su pueblo: su voz y memoria fueron fundamentales para el diseño de la "Ruta Cultural Rincón de paz".

Fuente: Mincultura



Él, junto con pintores, artesanos, músicos y demás cultores del municipio, hizo parte activa de la primera fase de Expedición Sensorial, un programa del Ministerio de Cultura que busca revitalizar la dinámica cultural de las regiones afectadas por el conflicto. En El Guamo el trabajo estuvo enfocado en la reconstrucción de la memoria local, a través de la creación de contenidos sobre prácticas culturales existentes en el municipio, esta exploración dio como resultado el diseño de la "Ruta Cultural Rincón de Paz".

El historiador

Como lo haría con cualquier visitante, el poeta empieza por el principio: "así como tú te conoces a ti mismo, tienes que saber la historia de tu pueblo. Si este pueblo no tuviera historia, uno estaría como con los ojos vendados".

Nos cuenta entonces que El Guamo fue fundado en 1750 por Matías Serrano Posso y José Martín Barrios, quienes llegaron por un corregimiento de Calamar, a través de un camino de herradura. También, que más tarde llegaron a trabajar el campo los Carmona, los Vergara y los Buevas. Y que las primeras viviendas eran chozas, ubicadas en las inmediaciones de lo que hoy es el parque central. "Quien quiere aprender, lo va a hacer si consulta con los viejos", asegura el poeta, quien se ha dedicado

a documentar los hechos históricos de su municipio gracias a la lectura y a la tradición oral.

En el diseño de la "Ruta Cultural Rincón de paz" la voz y la memoria de Guido fueron fundamentales. A través de esta Ruta se logró, además, empoderar a los cultores del municipio en el ejercicio de identificar y hacer visible el acervo cultural de los portadores de las tradiciones, esto con el propósito de resignificar la identidad del territorio desde la cultura. La casa del poeta es uno de los puntos que integran la ruta, un lugar para escuchar de su propia voz los hitos históricos del municipio, y de paso, alguna de sus múltiples poesías.

¿Qué quiere dejar Guido Carmona en la historia de su pueblo? Él lo tiene claro: "mi anhelo era dejarle a este pueblo su historia y 200 obras poéticas acerca de Santa Lucía, San Antonio, la Semana Santa, los Carnavales, todo sobre mi pueblo, sobre El Guamo. Hoy ya tengo 518 poesías".

El poeta

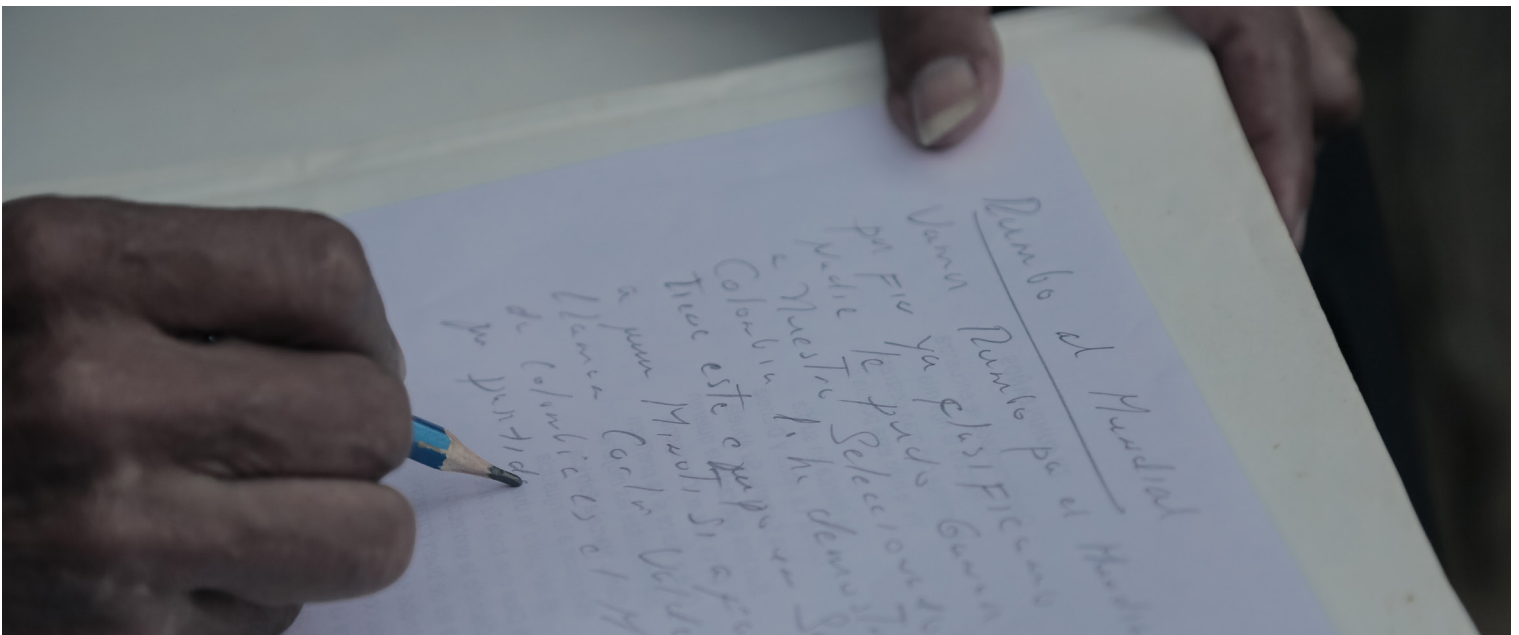
A sus 61 años, Guido Carmona dice que lo mejor que le ha dejado la poesía son las amistades y las anécdotas alrededor de ella. "Un día estaba en Barranquilla vendiendo obleas, y estaba "engüesado" –se dice "engüesado" al que está con la venta mala–, entonces yo dije una poesía, y se me acercaron unos pelados: 'oiga, ¿usted es poeta?', '¿no estás oyendo?', 'vuévela a repetir', y sabes una cosa, en menos de una hora vendí las obleas".

El poeta de El Guamo estudió hasta tercero de bachillerato y escribe según le llega la inspiración: desde un partido fútbol, hasta los paisajes de su pueblo, pasando por el Presidente de turno o las noticias del día, cualquier suceso o personaje puede convertirse en la musa de sus letras.

"Mi favorita es una que le hice a una señora de Cartagena, estaba oyendo el noticiero un 8 de noviembre del año 2000 y ella hablaba de su hijo perdido, esa poesía se llama 'Lo que sufre una madre', y dice así:

El poeta de El Guamo escribe según le llega la inspiración. Desde un partido fútbol, hasta los paisajes de su pueblo: cualquier suceso o personaje puede convertirse en la musa de sus letras.

Fuente: Mincultura



*Carmen Gómez sí ha llorado, un caso que sí es lamentable
 Su hijo se le ha extraviado, que dolor el de esa madre
 Es la hora que aún no sabe, hacia dónde cogió ese hijo
 Su corazón confundido, agobiado del dolor
 Si escuchas aquel gemido, partes el corazón
 Ya que estás en atención, regrese pronto a su hogar
 Que así deja de llorar, aquella madre sufrida
 Su corazón tiene heridas que no dejan de sangrar
 Si estás con un familiar o en casa de un amigo
 Tú de allá debes llamar, diciendo que estás vivo
 Se llena de regocijo tu madre inmediatamente
 Vendría muy alegremente, ya sé dónde está mi hijo
 La madre es lo preferido, en cuanta debes tener
 Si la llegas a perder, culpable de aquel sufrimiento
 Ya nada puedes hacer, te queda el remordimiento"*

Para Guido Carmona la poesía siempre guarda un mensaje, esa es su intención y objetivo. "Hay poetas que lo que hacen es perseguir palabras. A mí me gusta es enlazarlas para que digan algo, para que cuenten algo".

Y aunque el retiro de las letras a veces se le ha cruzado en el camino, el poeta resiste por aquellos que lo buscan y lo admiran "Yo estoy sentado ahí, y llega la gente: ajá, Guido, esa poesía que hiciste bien buena, hombre, te felicitamos."

Entre mayo y octubre de este año se desarrolla la segunda fase de Expedición Sensorial en los Montes de María, lo que significa la realización de ocho laboratorios interdisciplinarios en la región, orientados en la consolidación de los procesos productivos. En la tierra de Guido, El Guamo, el trabajo está enfocado en el afianzamiento de la ruta cultural, con el propósito de que esta se traduzca en oportunidades para la generación de un proyecto económico de y para la comunidad.

Que la cultura una lo que la violencia ha dividido

Por Johnatan Clavijo



Usuarios de la Biblioteca Pública Móvil de Santa María participando en uno de los servicios innovadores.

Fuente: Bibliotecas Públicas Móviles

Sembradíos de plátano adornan el recorrido a lado y lado de la carretera que de Belén de Bajirá conduce a Riosucio, en el Urabá chocono. La riqueza en recursos naturales de esta región –que explica la disputa territorial entre Antioquia y Chocó por esta zona– contrasta con el modo de vida sencillo de los pobladores de estas tierras que sobreviven con lo justo, o con un poco menos, y que, por alguna razón social y cultural, mantienen una actitud alegre y festiva.

A casi una hora en carro de Belén de Bajirá, por una carretera pavimentada casi en su totalidad, está la vereda Santa María La Nueva del Darién, Riosucio, un caserío que no tiene más de once años y que está poblado, especialmente, por forasteros que han llegado desde distintos lugares de Colombia a buscar una vida nueva, distinta, en este lugar recóndito de la geografía nacional. A quince minutos en moto de Santa María está el campamento de los excombatientes de las FARC, donde pasan sus días estos hombres y mujeres que están en su proceso de reincorporación a la vida civil. Esta zona ha sido golpeada duramente por la violencia. Ha sido una zona de guerra.



Sandra Orejuela en una de las actividades de extensión bibliotecaria.

Fuente: Bibliotecas Públicas Móviles

La llegada de una biblioteca

Tres tiendas que hacen las veces de cantinas anuncian la llegada a Santa María. La música, que va desde el reggaetón hasta el vallenato y desde la bachata hasta los corridos, es un sonido constante que anima al baile, al canto y a la bebida.

Entrando por un pequeño camino, justo al lado de una de estas tiendas –decorada al estilo de una fonda antioqueña–, se llega al Centro Educativo Santa María, un colegio que acoge a estudiantes de diversas veredas cercanas, y que tiene dos grandes construcciones de madera y solo una en material en las que los estudiantes tienen que turnarse sus estudios por jornadas para poder compartir los pocos y mal dotados salones.

Hasta allí llegaron los cuatro módulos de colores que componen una de las Bibliotecas Públicas Móviles que el Ministerio de Cultura, la Biblioteca Nacional de Colombia y la Oficina del Alto Comisionado para la Paz, han llevado a 20 veredas aledañas a las Zonas Veredales y Puntos Transitorios de Normalización. Hasta allí llegó también Sandra Orejuela.

Esta mujer, de sonrisa amplia, mirada expresiva y gestos amables, es una gestora cultural que siempre ha abierto puertas de par en par con su actitud cercana, su trabajo comprometido y su alegría. Su experiencia habla por ella: fue bibliotecaria de la Biblioteca Pública Municipal de Itzmina “Abraham Ayala”; en 2015 fue una de las finalistas del II Premio Nacional de Bibliotecas Públicas Daniel Samper Ortega; cuando no se le veía rodeada de niños en el desarrollo de una actividad de promoción de lectura, estaba en la Cárcel de Itzmina, haciendo talleres de alfabetización digital con los presos. Pedro Pablo, uno de los reos, decía en ese momento: “el mundo cambia muy rápido, y hay que agradecerle a Sandra y a la biblioteca el hecho de no dejarnos presos y perdidos”.

Con todos estos conocimientos, Sandra se unió al grupo de los Bibliotecarios de la Paz que comparten la misión de hacer de las Bibliotecas Públicas Móviles espacios de encuentro y lugares para todos. Incluso, mucho antes de que llegaran los módulos a Santa María, ya ella estaba trabajando con la comunidad para desarrollar actividades y servicios que aportaran a sus necesidades.

“La verdad, cuando supe que había sido escogida para hacer parte de este proyecto, la emoción fue muy grande. No pude

dejar de llorar. Y ya que estamos en terreno, se puede sentir que la receptividad es muy grande. Estoy muy contenta porque esta biblioteca será muy valorada, muy tenida en cuenta por la comunidad, y van a ser utilizados todos los espacios y servicios que desde ella estaremos generando”. Así, con ilusión y esperanza, hablaba Sandra sobre sus primeros días en la región.

Una biblioteca... un motivo de fiesta

El sábado 25 de marzo de 2017 es ya un día recordado en la corta historia de Santa María. Desde la noche del viernes 24 la comunidad estaba preparada para una festividad en la que no faltara nada. Un ganadero de la región donó una res que fue preparada por las mujeres de la comunidad, quienes desde la noche anterior adobaban la carne que sería el almuerzo masivo del otro día. Mientras tanto, en el colegio, casi diez personas inflaban globos y organizaban el espacio de la Biblioteca Pública Móvil para su gran día... el de su inauguración y entrega oficial a la comunidad. Los niños, no querían esperar al día siguiente para curiosear y acercarse a los libros, juegos o tabletas.

Aquel sábado el sol salió pronto y el cielo, poco a poco, se fue despejando para ofrecer un día caluroso y húmedo, que de forma inmediata adhería la ropa a los cuerpos mojados en sudor. En el improvisado patio de tierra del colegio se armó la mesa de centro y se ubicaron las sillas al estilo de un auditorio, pero el sol picante provocó que el improvisado espacio se desarmara y que las sillas se fueran acomodando en los mínimos resquicios de sombra que aparecían en algún lugar. Todo estaba listo y lo que empezó como una presentación formal, se convirtió en una



Los habitantes se involucran y participan en las actividades de extensión bibliotecaria que programa la biblioteca.

Fuente: Bibliotecas Públicas Móviles

fiesta en la que los cuerpos de niños y adultos se movían al ritmo de la música y las danzas tradicionales... el sol ya no fue un impedimento. “Esto es pa’ abajo”, dijo uno de los cantantes de la papayera y las caderas de los pequeños se movieron con una cadencia envidiable para cualquier persona del interior del país.

Cuando la música, después de casi una hora de baile, finalmente cesó –no sin faltar algún reclamo del que quería más–, el centro de las miradas volvió sobre la biblioteca y sobre el listón blanco que Sandra y el Alcalde Municipal de Riosucio, Luis Enrique Mena, se disponían a cortar. Todos, casi 200 personas, se reunieron cerca a la puerta de entrada de este nuevo espacio.

Apenas vieron la tira desprenderse en dos, los niños se intentaron escabullir por cualquier mínimo espacio para entrar a conocer



Los habitantes se involucran y participan en las actividades de extensión bibliotecaria que programa la biblioteca.

Fuente: Bibliotecas Públicas Móviles



Los espacios de la biblioteca permiten que las generaciones se encuentren y compartan saberes de la región.

Fuente: Bibliotecas Públicas Móviles

una biblioteca pública. Después de leer el reglamento junto a Sandra, los pequeños finalmente pudieron jugar y divertirse en este lugar novedoso y atractivo, no solo por la tecnología, sino también por los juegos, libros y todas las nuevas oportunidades que llegaban con estas herramientas. La papayera volvió a sonar y ya nadie quería salir de la biblioteca.

Ivan Darío, un pequeño estudiante del colegio de Santa María, dijo que lo que más le gusta de la biblioteca es que tiene “unos cuentos muy buenos”. El día anterior a la inauguración, mientras se inflaban las bombas y se organizaba el espacio, él leía concentrado *El canto de las ballenas* de Dyan Sheldon y Gary Blythe...

“La abuela de Lili le contó una historia. –Alguna vez –dijo– el océano estaba lleno de ballenas. Eran tan grandes como las colinas y tan apacibles como la luna. Eran las criaturas más maravillosas que puedas imaginar...”

Un legado que se comparte

Ya han pasado varios meses desde aquella inauguración. Sandra ya tiene una pupila de la comunidad que la acompaña, desde aquel primer día, en todas las labores necesarias para la biblioteca y la comunidad. Yulieth Johana Cano, de 27 años, nacida en Apartadó (Antioquia) y habitante de Santa María, es la auxiliar bibliotecaria de la BPM de Santa María.

Yulieth es técnica en primera infancia y por eso ha enfocado sus esfuerzos en fortalecer la lectura en los niños por medio de diferentes actividades para promover la lectura. “Desde la Biblioteca Pública Móvil yo puedo ofrecer lo que sé; desde este espacio podemos rescatar talentos, acompañar a niños, jóvenes y adultos. Es muy reconfortante saber que se da todo por la comunidad, por verla unida, progresando...”.

Con actividades de promoción de lectura como **La hora del cuento** o de intercambio generacional entre adultos mayores y pequeños como **El abuelo con su cuento**, encanta, Sandra y Yulieth están promoviendo nuevos espacios de participación y brindando nuevas oportunidades para una comunidad cuyos únicos espacios de esparcimiento, además de las tiendas, eran las dos canchas de fútbol.

Walter Carmona, líder de la comunidad de Santa María, concluye que “la biblioteca trae cultura... y un pueblo que no tiene cultura es un pueblo medio. Gracias a la lectura conocés tu historia, la de otras personas, otros mundos. La biblioteca en Santa María es un caso excepcional, es lo mejor que le pudo haber pasado a esta comunidad. Y no solo sirve para esta comunidad, sino para toda esta región...”



La Casa del Pueblo; una biblioteca pública que aporta en la reconstrucción de tejido social



Fundada en 2011, la Biblioteca Pública Municipal del corregimiento El Salado, conocida también como la Casa del Pueblo, se alza como el lugar más reconocible de un municipio que trata de recuperarse de las secuelas del conflicto armado.

Fuente: Proyecto Uso y apropiación de TIC en bibliotecas públicas

El Salado es un corregimiento del municipio El Carmen de Bolívar, ubicado en la zona conocida como Montes de María. Este pueblo tabacalero con más de 7.000 habitantes, rodeado de una espesa vegetación, permanece en la memoria del conflicto armado en Colombia por causa de la masacre sucedida el 18 de febrero del año 2000, cuando la guerra alcanzó a esta población tranquila y pacífica.

La destrucción y desplazamiento de la población, convirtieron a El Carmen de Bolívar en un pueblo fantasma. Sin embargo en el año 2002 parte de la población regresó al municipio encontrándolo enterrado y lleno de maleza.

Nada volvió a ser como antes. Ya sin tabacaleras (base de la economía) ha sido difícil explorar nuevas formas de ingreso; las empresas no retornaron y a pesar del apoyo del gobierno y otras instituciones, el pueblo aún no termina de recuperarse. Sin embargo, los cerca de 1.800 habitantes que residen actualmente en el municipio, comienzan a sentir la paz muy a pesar del sin número de necesidades que se viven. En El Carmen de Bolívar de hoy se respira tranquilidad y los habitantes con un gran sentimiento de nostalgia recuerdan el pasado.

En este contexto se alza la Biblioteca Pública Municipal del corregimiento El Salado, conocida también como la Casa del Pueblo. Fundada en el año 2011 con el apoyo de recursos provenientes de empresas privadas, se erigió como la institución central. Todo se mueve alrededor de ella. Al ingresar al corregimiento es el lugar más reconocible pues llama la atención la contrastante belleza de su infraestructura: la biblioteca pública ha sido un factor clave para el resurgimiento de esta zona y ha sentado desde la cultura, algunas bases para la recuperación de la memoria, la reconciliación y la autoestima colectiva.

En conversación con dos mujeres muy reconocidas por la comunidad: la bibliotecaria Mile Carmenza Medina y la integrante del Grupo de Amigos de la Biblioteca Liz Vanessa Ramírez, esta es la experiencia que nos han compartido sobre el trabajo que desarrolla la biblioteca pública en este municipio en reconstrucción.

¿Hay algún servicio que implemente la biblioteca pública con la comunidad y puedan resaltar?

Vanessa: La promoción de lectura ha ayudado bastante. A las actividades asisten entre once o doce niños, a veces dieciocho y todos andan detrás de la señora Mile como si fuera la mamá gallina y ellos sus pollitos. Para donde agarra la señora Mile con los libros ellos van y se ponen a leer. Hay mucho niño en la primaria que ha mejorado la lectura gracias a la promoción de los cuentos que se leen en la biblioteca o en cualquiera de los barrios.

Mientras que el Cineforo ha hecho que la comunidad se una en la noche y converse sobre lo visto: las partes favoritas de la película, lo que les pareció interesante o raro. Ha contribuido a que la comunidad se mantenga más unida.

Milena: Por su parte, el GAB que está conformado desde el año pasado, ahora esta como más firme, me colaboran en lectura al parque o en los colegios, el cineforo y la referencia de libros cuando los llevan en préstamo externo.

Llevar los servicios bibliotecarios innovadores a más barrios y a veredas de El Salado, es una de las proyecciones hacia el futuro que tiene esta biblioteca pública.

Fuente: Proyecto Uso y apropiación de TIC en bibliotecas públicas



El servicio de Cineforos ha unido a la comunidad, abriendo un espacio para reconstruir el tejido social quebrantado

Fuente: Proyecto Uso y apropiación de TIC en bibliotecas públicas



¿Cuál ha sido el aporte de la biblioteca pública en la construcción de paz?

Vanessa: Para los jóvenes que no vivimos esa época de guerra, la biblioteca nos ha facilitado documentales sobre el tema, libros, revistas e incluso un libro sobre El Salado donde nosotros podemos ver los acontecimientos que se dieron en esa época y lo que marcó en la gente; al leer sentimos un poquito de todo eso y nos damos cuenta de que El Salado ha progresado bastante después de haber sido destruido totalmente, porque si habían 20 casas en pie era demasiado. La biblioteca es un espacio donde uno encuentra la historia del pueblo y conoce más de su propia cultura. Es un espacio público que es como la segunda casa de todos.

Mile: No me gusta tener la biblioteca cerrada por que este es el centro de atracción del pueblo y de los que vienen de afuera, que se apoyan siempre en la biblioteca. La biblioteca le presta servicios a la comunidad y a los que no son de aquí. Por ejemplo, los recursos tecnológicos con que dotaron a la biblioteca se han aprovechado para este tipo de actividades, incluso para las fiestas patronales.

¿Qué han aportado los servicios bibliotecarios innovadores?

Mile: A mí personalmente me gusta desarrollar el servicio de Fotografía y Memoria, pese a que conseguir fotos antiguas del municipio no es fácil, porque es como buscar la historia del pueblo y compartirla con los chicos de ahora.

Frente a Grandes Preguntas, al inicio tuvimos dificultades porque no contábamos con internet, sin embargo se manejaba con los libros, con los diccionarios más que todo.


Y con Cineforos, tanto los niños como los jóvenes y los adultos asisten todos los viernes o sábados.

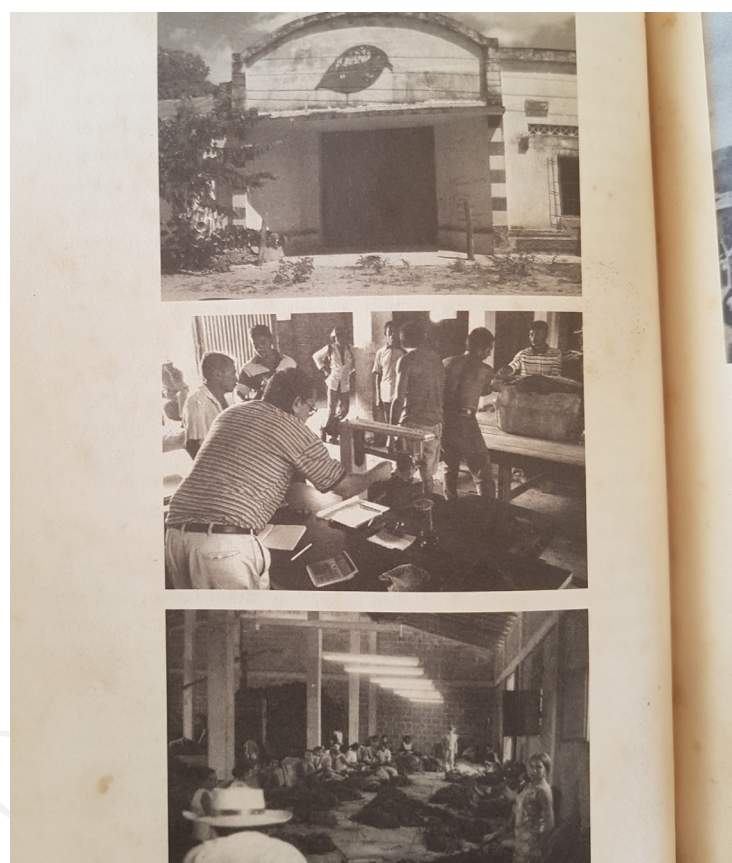
Vanessa: Se le informa a la comunidad para que todos puedan venir y cuándo se realiza; el que no sepa se entera el mismo día y llega a la actividad. Se llena y es sorprendente que la comunidad se una en un espacio tan pequeño y que se vean la película desde que empieza hasta el final. Se escucha a la gente hablando y riendo (...) Porque hay personas de aquí que no se la llevan pero cuando están en el Cineforo se sientan al lado y ven su película tranquilos, como si estuvieran solos, como si esa persona que les cae mal no estuviera allí al lado de ella. Como que se reconstruye un poquito más el tejido social que se ha quebrantado en nuestra comunidad.

¿Qué proyección tiene la biblioteca hacia el futuro?

Mile: Llevar los servicios bibliotecarios innovadores a los barrios y a las veredas con el apoyo del GAB.

Vanessa: En las veredas, son muy pocas las que tienen luz (Barrio de abajo, Barrio Centro, La Loma y Barrio Arriba), pero sería bueno que los niños de allí también disfruten de los Cineforos porque acá todos no pueden venir por la cuestión del transporte ya que es muy caro, entonces sería movernos allá para que aprendan y por medio de las películas de Cinescuela conozcan más sobre cine.

Queda mucho camino por recorrer en la reconstrucción del tejido social del corregimiento de El Salado, y la Biblioteca Pública Casa del Pueblo tiene la misión de seguir prestando, fortaleciendo e innovando los servicios que hasta el día de hoy han permitido que esta comunidad tenga un espacio para encontrarse, acceder al conocimiento y a la cultura y así conservar la esperanza de un mejor porvenir. 



Para los jóvenes quienes no vivieron la época de la guerra, la biblioteca pública ha representado el espacio en el que se puede encontrar información para reconstruir la historia de El Salado.

Fuente: Proyecto Uso y apropiación de TIC en bibliotecas públicas

Las Bibliotecas Públicas Móviles desarrollan 40 proyectos innovadores para beneficiar a sus comunidades de influencia



Desde proyectos de construcción de memoria que involucran tanto a excombatientes como a miembros de la comunidad, hasta iniciativas de extensión bibliotecaria a veredas apartadas a las que solo es posible llegar a lomo de mula; desde actividades para desarrollar expresiones artísticas orientadas a la construcción de cultura de paz, hasta procesos para fortalecer medios comunitarios o la producción de contenidos audiovisuales... así de diversos son los proyectos seleccionados en esta Convocatoria para el desarrollo de servicios innovadores en las bibliotecas públicas de la paz, impulsada por el Ministerio de Cultura, la Biblioteca Nacional de Colombia y la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, a través del Proyecto Uso y apropiación de TIC en bibliotecas públicas.

Para Henry García Gaviria, coordinador del Proyecto Bibliotecas Públicas Móviles, esta convocatoria fortalece el impacto de las 20 bibliotecas instaladas en las áreas de influencia de las Zonas Veredales y Puntos Transitorios de Normalización, en tanto impulsan la participación comunitaria y fortalecen el enfoque territorial de las intervenciones del gobierno en estas zonas.

“Era necesario que los Bibliotecarios de la Paz desarrollaran en las Bibliotecas Públicas Móviles proyectos que tuvieran un enfoque territorial, como lo definen los Acuerdos de Paz. Así que estos mismos bibliotecarios, a partir de sus ideas e iniciativas, formularon los proyectos que se han premiado en esta Convocatoria, cuyo espíritu es profundizar aún más el impacto que las Bibliotecas Públicas Móviles han logrado en sus comunidades abriendo muchos más espacios para que estas comunidades participen de su propia transformación”, afirmó Henry García Gaviria.

De las 20 Bibliotecas Públicas Móviles se recibieron un total de 50 proyectos, de los cuales 40 fueron seleccionados y premiados con estímulos económicos para su desarrollo. Los criterios de evaluación tuvieron en cuenta aspectos como la comprensión del contexto local y de los intereses y necesidades de las comunidades; que las temáticas estuvieran relacionadas con la construcción de una cultura de paz y el fortalecimiento del tejido social, y que la iniciativa contara con estrategias de difusión y métodos de evaluación de impacto definidos.





Carolina Roberto, Especialista de servicios bibliotecarios innovadores del Proyecto Uso y apropiación de TIC en bibliotecas públicas y quien hizo parte del comité evaluador, indicó que: “buscamos que los proyectos abrieran espacios para que la comunidad intercambiara conocimientos, saberes y experiencias, de manera que estas iniciativas impulsaran la participación, fomentaran el autoestima colectiva y, en síntesis, movilicen el capital social en estas comunidades. Estos son los elementos esenciales de los procesos de transformación de las comunidades, cuando el enfoque de construcción de paz está centrado en la cultura”.

De los 40 proyectos ganadores el 52% se enmarcan en la temática de paz y reconstrucción de comunidad, un 23% trabaja en temas de territorio, un 15% en procesos de recuperación de memoria, un 7% en medio ambiente y un 3% en ruralidad y agro.

Desde el proceso de formulación de los proyectos, las comunidades desempeñaron un rol importante, ayudando a identificar las necesidades de sus veredas y a construir las propuestas presentadas por sus Bibliotecas Públicas Móviles. Del mismo modo, la comunidad sigue jugando un papel fundamental durante la ejecución de estas iniciativas.

Henry García Gaviria explicó que “en la búsqueda de involucrar mucho más a las personas que habitan estas veredas con la biblioteca, definimos que el Grupo de Amigos de la Biblioteca (GAB) debe jugar un rol central en las propuestas para desarrollar los proyectos que se premiaron. El GAB es fundamental para acompañar y hacer seguimiento a la ejecución operativa y presupuestal de los proyectos, y es un actor clave para que todas estas iniciativas se desarrollen de la mejor manera teniendo la veeduría de la comunidad”.

Cada uno de estos proyectos se ejecuta por un plazo máximo de cuatro meses. Con el desarrollo de estas iniciativas no solo se fortalece el portafolio de servicios de las Bibliotecas Públicas Móviles, sino que también se repercute positivamente en las comunidades, fortaleciendo sus capacidades para participar y trabajar conjuntamente para la transformación de sus relaciones y sus territorios. **EN RED**



¿no sabes qué decir?

¿no sabes qué escribir?

¿aburrido?

¿bloqueado?



#PONALEERALMICO

#LEE
LO QUE
QUIERAS
PERO
LEE.